

# *Pobreza y desigualdad en la Comunidad de Madrid*

José María GARCÍA ALVARADO

Fruto del trabajo de un multitudinario equipo, además de las redes de entrevistadores de Cáritas, Edis y de estudiantes de la Universidad Complutense, es este importante documento que vio la luz a finales de 1989<sup>1</sup>. Su objetivo fundamental es el de conocer la pobreza madrileña y servir de instrumento a la labor institucional y benéfica de Cáritas. Sin embargo, tiene muchos valores añadidos, uno de los cuales es el de ofrecer a los geógrafos preocupados por temas sociales un valioso material para el conocimiento de un segmento importante de la población madrileña: la afectada de pobreza en distintos grados.

Tiene estructura y enfoque económico, posiblemente, es el más adecuado para los objetivos que persigue. Efectivamente, en sus tres partes —y siguiendo una secuencia lógica— analiza la demanda, evalúa la oferta y concluye con el balance.

## *Situaciones de necesidad, pobreza y carencia en la Comunidad de Madrid*

En la primera parte se hace una presentación del marco teórico y de los aspectos metodológicos de la investigación, seguido de una muy detallada

---

<sup>1</sup> Cáritas de Madrid (1989): *Pobreza y desigualdad en la Comunidad de Madrid. Necesidades y Balance Social*. Dirección de J. Alonso Torréns. Madrid, Ed. Popular, S. A., 381 págs.

descripción de la naturaleza de las personas que responden a la encuesta: 6.000 habitantes mayores de dieciocho años repartidos en municipios y ambientes distintos.

Posteriormente afronta el análisis de la pobreza y desigualdad social, en una primera instancia de forma general con base en la Renta Familiar, llegando a definir tres grados de pobreza: moderada, intermedia y severa. Estas categorías se cruzan con otras variables significativas: nivel educativo, ocupación, número de miembros en la familia y residencia. A partir de la muestra se estiman y cartografían las poblaciones totales afectadas por los distintos grados de carencia.

Tras esta panorámica general se desciende en sucesivos capítulos a necesidades más específicas: carencias educativas, trabajo y paro, equipamiento básico, carencias de salud, alcohol y drogas. A partir de este capítulo se rompe en cierto modo el esquema seguido. Son tres apartados que no cuadran bien en esta secuencia: «Marginados en el seno de la familia», «Malos tratos en familia» y «La imagen pública de los servicios sociales existentes».

Las conclusiones de toda esta primera parte se resuelven con un repertorio de tablas sobre datos demográficos, carencias más importantes, tasas de pobreza, etc., y quizá las que resulten más novedosas son aquellas en las que se recogen y estiman los afectados por asociaciones de problemas graves. Estas combinaciones de carencias son las que los autores denominan «polipatología social».

### *Los recursos sociales existentes en la Comunidad de Madrid*

La segunda parte consiste en un exhaustivo inventario, en la medida de lo que la ambigüedad del concepto «recurso social» permite. Con todo, la minuciosidad del recuento es digna de alabanza, ya que no sólo enumera instituciones, sino que desciende a programas, presupuestos, personal, actividades, atenciones, etc. Otro gran valor es la alta fiabilidad que se le supone en tanto han accedido de forma directa a los lugares donde se genera la información.

Ofrece un conjunto de listados y croquis cartográficos de dichos recursos organizados en los siguientes epígrafes: Recursos del Estado, Seguridad Social e Inerso. Actuación social de la Consejería de Integración Social de la Comunidad Autónoma de Madrid. Presupuestos y programas del Área de Servicios sociales del Ayuntamiento de Madrid. Cruz Roja y Cáritas. Juntas Municipales y Ayuntamientos de la CAM. Centros de Atención a necesitados y marginados. Asociaciones dedicadas a la atención al marginado. Párroquias. En suma, esta parte es un complejo «vademécum» de los dispositivos de ayudas y socorro que nuestra sociedad «desigual» despliega en ayuda de los más necesitados, y en defensa de ella misma.

*Balance social resultante*

En cuatro capítulos se exponen los resultados de la relación demanda/oferta. Los desajustes del reparto de los recursos —municipales y parroquiales— constituyen el primer aspecto negativo de la oferta. Así, son los distritos de medios y altos niveles socioeconómicos los de mayores dotaciones en atención a la pobreza.

Las necesidades «sentidas» por la población superan, en general a las prestaciones que se ofrecen. Son contempladas las siguientes situaciones críticas: ancianos, minusválidos, infancia, alcohólicos, toxicómanos y madres solteras.

En el tercer capítulo son analizados los desfases entre necesidades y recursos existentes, con una enorme profusión de cuadros, por distritos y áreas geográficas, así como de una abundante cartografía.

Finaliza el estudio con las conclusiones del balance, entre las que entresacamos las más relevantes desde la óptica geográfica:

1. Los problemas de pobreza y marginación en Madrid tienen un valor porcentual inferior al del conjunto del Estado. Aun así, en mayor o menor grado, la pobreza afecta al 15 % de la población, un 2 % sufre pobreza calificada de severa.

2. Los recursos que se destinan a paliar estas carencias no llegan a suponer el 1 % de Producto Interior Bruto de la Comunidad Autónoma de Madrid.

3. El hecho de que tan sólo el 3,7 % de los recursos sea de «aportación voluntaria» es visto como un indicador de la escasa concienciación de los ciudadanos al respecto.

4. En los últimos quince años la evolución de los recursos ha sido muy positiva. De 1985 a la actualidad los recursos se han duplicado, y si nos retrotraemos a 1975, la multiplicación ha sido por cuatro. A pesar de ello se sigue muy por debajo del óptimo.

5. Tanto en Madrid como en la Comunidad, los distritos más «demandantes» son los del Este y Sur, mientras que las dotaciones se agrupan en los del Oeste y Centro.

6. La mayor parte de los recursos son consumidos por los segmentos de lo que se podría llamar «pobreza clásica» (ancianos con el 50 %, infancia, minusválidos —sobre todo psíquicos—. Por el contrario, la «nueva» pobreza es la que recibe menos atenciones: mujeres maltratadas, toxicómanos y transeúntes.

Acaba aquí un trabajo de gran valor y utilidad para la geografía de Madrid, y sobre todo como base, como fuente de datos en los que apoyar nuestras reflexiones teóricas sobre el problema de la desigualdad, pobreza y marginación en su vertiente geográfica. Quizá, y como modesta sugerencia,

podría rogarse un tratamiento más cuidado de la cartografía. Esto supondría implicar más el espacio-territorio en la tensión-relación social, una de cuyas manifestaciones son la marginación, la pobreza y la desigualdad.

Una vez más, Cáritas propicia una avanzada en la detección, análisis y asistencia a la pobreza.

Madrid, octubre de 1990.